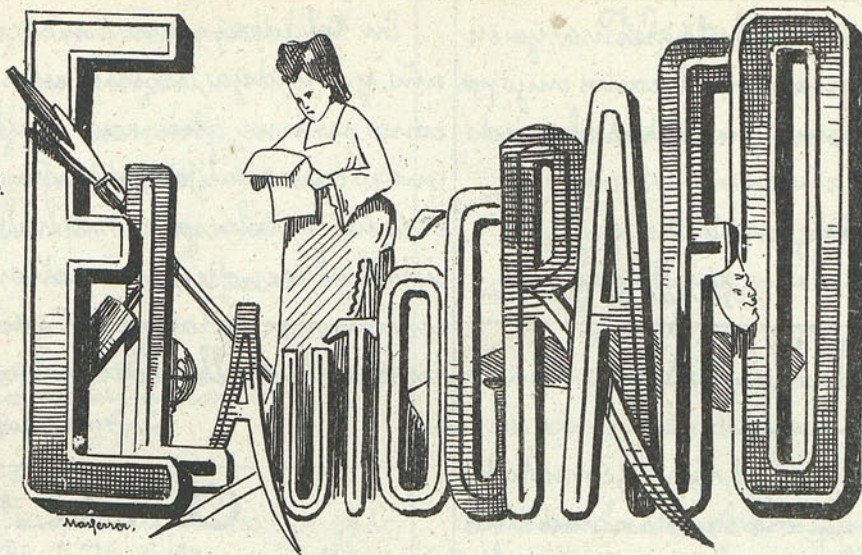


PRECIOS
un mes. 3 reales
NUMERO SUELTO 1 rs.

Director literario
J. P. GADO DE
F. J. JIJERA



SE PUBLICA
semanalmente, los
DÍAS 2, 10, 18 y 26 de CADA MES.

Director artístico
J. P. MASFERRER Y
C. ODINA

CASTELAR

Opécimos
encerrar
en mes-
tras pági-
nas las
notabili-
dades, an-
tiguas y
contem-
poráneas
y resuma-
mos á cum-
plirlo.

No trata-
remos á
Castelar po-
líticamen-
te; el Auto-
gráfo no
tiene par-
tido, y si
solo le con-
sideramos
como el gi-
gante de
la tribuna
española.
Orador
notable
cuenta



D. Emilio Castelar.

sus discurs-
sos por vic-
torias

Como es
critor no
es menos
notable.

Slizo su
en voryo pri-
mto con
una no-
vela his-
torica, y
podemos
después
admirar
le, en los
cinco pri-
meros si-
glos del
cristianis-
mo y otras
muchas
obras, a su
pluma de
bidias.

Persequi-
do por sus
ideas polí-
ticas ha su-
frido el os-
tracismo,
volviendo



á su patria para sostener ya en la prensa, ya en la tribuna los principios republicanos cuyo partido ha coronado hoy sus esfuerzos nombrando le ministro de Estado.

Castelar nació en Cádiz en 1833.

Febrero 1873.

(22)

Germánico Orvina.

EL CARNAVAL.

Ya pasó el carnaval de 1873, rápido, como todos los momentos de placer que la humanidad tiene en este mundo; ayer se le esperaba con ansia y hoy se le ve desaparecer con tristeza por unos y con alegría por otros.

La vida sería sin duda insupportable, si el tiempo no se encargase de distraerla, con las mutaciones, que las decoraciones, del gran teatro de la vida, á cada momento suplen, representando unas tras otras todas las escenas de la misma.

Se ha alejado el carnaval, y sin embargo puedo decir, sin equivocarme, que cuando empieze el verdadero carnaval es ahora; se extrañaran de eso mis lectores, pero les daré la razón que tengo para decirlo: Es verdad que entramos en el curso diario de la vida, en que todo el mundo se presenta con la cara descubierta; ¿qué es lo que vemos en este curso diario de la vida? Gentes que ayunan en la cuaresma, queriendo engañar al mundo, que rezan en semanas santa, queriendo engañar á Dios, que adulan á sus amigos en su presencia, para vituperarlos en su ausencia, niñas que prometen amor á un hombre y se entretienen con cincuenta millones de personas que se encuentran sin que se atrevan á manifestarse los sentimientos de amor ó de odio, de amistad ó enemistad, que unas sienten hacia otras; ¿No tengo razón para decir que, después de pasado el carnaval, es cuando, la humanidad lleva puesta la careta, efectivamente. Inmensa es la diferencia del carnaval finito al carnaval infinito; En aquel reina el placer, la comunión y la confianza; en este la prevención, la falsedad y la traición. Antifaz por antifaz me parece mas espeso el del corazón que el de la cara. Tras de este se descubre al fin la verdadera fisonomía, tras de aquel no se aproxima jamás el fondo que esconde.

En tal idea, para mí es carnaval todo el año, y solo deja de serlo estos cuatro días; pero como se tiene que vivir con la sociedad, diré que el carnaval de este año concluye hoy con el entierro de la sardina, habiéndose desvanecido el placer que en nosotros ha causado, como se desvanecen las ondas que en las aguas del río hace la quilla de una barca.

Guis Martínez.

Α. Ε. . . .

Yo te diré que es bella,
Como la naciente flor,
Que abre llena de pudor,
Su perfumada corola.
Ni cual la huri voluptuosa,
Que envuelta entre gaza y flores,
Brinda al mortal sus amores...
Es bella cual ella sola.
Jamás humano soñó,
Belleza mas peregrina,
Nunca imagen mas divina,
Budo su mente forjar.
Fuyó mi vista al mirarla,
El corazón su latido
Suspendió, y sin sentido,
Creí de angustia espirar.
¡Oh! Si á humano dado fuera,
Sus pensamientos cantar
Y aceros lograrse hallar,
Para expresar su hermosura
Y si concebir pudiese,
Belleza tan sobrehumana,
Brija mas de sombra vana,
Que de mortal criatura.
Al son de temptada lira,
Con voz altiva y potente,
Arrebatada mi frente,
En sublime inspiración.
Yo sus echizos cantara
Y el fuego que arde en mi pecho,
Que mi ilusión ha hecho
Y roto mi corazón.
Mas en vano, porque solo,
Buedo mudo contemplarla,
Y dignamente alabarla,

No es dado á un triste mortal.
 Y mis ayes y mis quejas
 Ahogaré y mi lamento
 No, arrebaté al cielo el viento
 Está á un tiempo bien y mal.
 Q. L. Baez.

Francisco de Avellaneda
 novela histórica original de
 V. Maifreny Codina

(continuación)

... una noche fuimos culpables Gonzalo,
 y harto hemos llorado aquella falta.

Al cabo de algún tiempo, una noche nos
 sorprendió su padre. ... yo pude huir, mas ya
 no era libre.

Un lazo invisible me unia con aquella mu-
 jer.

A mi aiba, á ser madre, y el padre de aque-
 lla criatura era yo.

Desde aquel día no pude volver al jardín,
 ni por parte alguna conseguí verla; yo bien hu-
 biese podido huir, pero mi corazón estaba uni-
 do con el de Amma, una parte de mi ser queda-
 ba en las entrañas de aquella mujer, y me era
 imposible olvidarla.

Y todos los días pasaba horas enteras en la
 calle de Amma, esperando inutilmente verla,
 aun que no fuera mas que á través de una
 espesa celosía.

Un día, despues de mucho tiempo, su pa-
 dre asomó á una ventana y exclamó al ver-
 me:

— ¡Maldito seas! no esperes verla: los dos su-
 cumbireis.

Y esto diciendo, hizo brillar á la luz del sol
 una afilada cuchilla.

Temblé por la vida de Amma, y lejos de de-
 saparecer, pase mas largos ratos en la calle, aguar-
 dando el momento de morir por ella.

Pero juzga Gonzalo cual no seria mi sorpre-
 sa, al ver un día, correr los grandes cerrojos de la
 puerta, que se abrió para dar paso á un hombre.

Creíme muerto, temí á la cuchilla que me
 habia enseñado, pero un hombre, oscuro,
 y llegando hasta mi me dió una carta.

(continuación)

Variaciones.

Aviso.

A todos los suscritores
 De este lindísimo periodico
 Suplican sus redactores
 Exactitud en el módico
 Pago de las suscripciones.

Con el proximo número del día h. se pasa-
 ran los recibos de Marzo.

En un baile de la farzuela. — Caballe-
 ro, mi marido me persige; Socorrame V!

— Nos meteremos en ese palco

— No; de ningún modo.

— Entonces

— Vamos al ambigü. Allí estaremos segu-
 ros

— ¿o estará V. señora que yo no.

— ¡No vez quien hay en aquel palco

— Si, dos máscaras.

— ¿Las conoces?

— ¡Uf!

— ¿que quiere decir Uf?

— Que las conozco hasta ese punto.

— ¿Como has venido esta noche con el frío que
 hace?

— ¡A tí?

— Yo estoy furrado de gutta-percha.

— Y yo de mansanilla.

Ojo. = Se desea comprar una casa sin construi-
 ir, pero que tenga buena distribución y esté coloca-
 da en sitio centrico. = Melones 5 informaran.

Solucion al jeroglífico del N. 6 = Volarese con la pluma, -
 Andarake en los pies - serán 6 dos veces tres.

Charada

Si quieres que te diga

De que es primera

Das remes con segunda

de esta manera,

Mi primera y mi segunda

forman un nombre

De hembra que abunda

Pero voy á decirte

segunda y prima

á inversi de ese modo

Das en el quidan

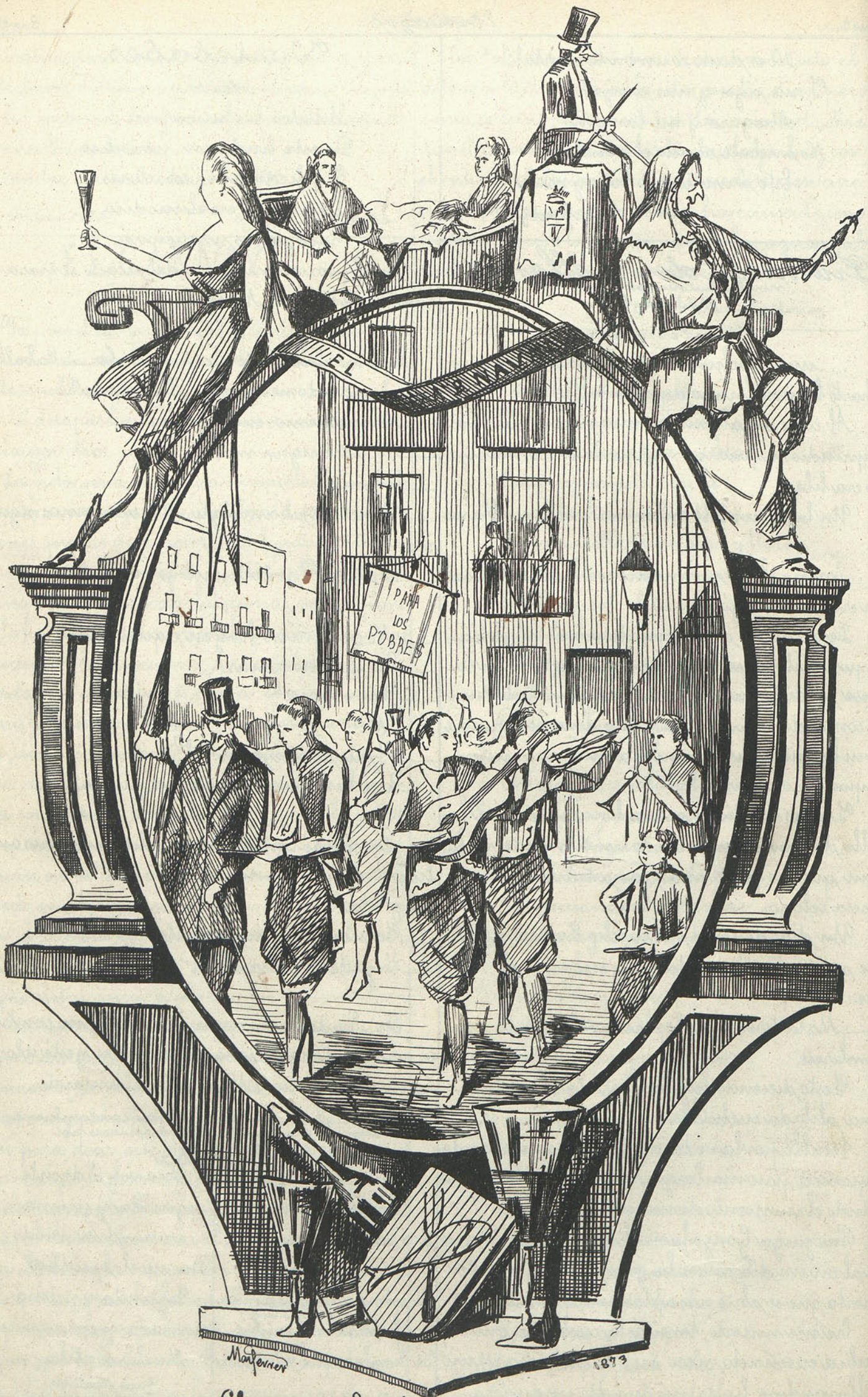
Segunda y prima

es prenda que en invierno

Mucho se estila.

Enis Martinez.

Dir de N. Gonzalo - Silva N. 32.



— El carnaval - Alegoría original de Masferrer.
Biblioteca Nacional de España